

# Los incendios en el Henri Pittier, sus costos económicos, sociales y ambientales

El martes 22 de abril se celebró el Día Mundial de la Tierra, por lo cual es oportuno compartir con los lectores la frase de moda por las redes sociales, deberíamos tener "365 Días por la Tierra, porque un solo día no es suficiente." Este artículo debiera estar basado en esa importante efeméride ambiental, sin embargo, daremos continuidad al problema ambiental de mayor envergadura que ha venido afectando durante el primer cuatrimestre del año al estado Aragua, los incendios forestales.

Con una extensión de 1.087 kms<sup>2</sup> o 108.700 Hectáreas, el Henri Pittier es el primer Parque Nacional decretado en Venezuela el 13 de febrero de 1937. Entre sus ecosistemas podemos encontrar subpáramos, selva nublada, selva semidecidua, selva decidua, selva de galería, cardonal-espinar, estuarios y ambientes marino-costeros, además de un reservorio genético de fauna y flora que incluye especies consideradas "raras", endémicas, vulnerables y en peligro de extinción.

Solamente el último incendio que ocurrió en el municipio Mario Briceño Iragorry y duró más de 17 días en apagarse se quemaron más de 1.700 Has según cálculos oficiales, lo cual equivale al espacio ocupado por 1.545 canchas de fútbol aproximadamente. Los costos sociales, económicos y ambientales aún no se han calculado y difícilmente tengamos estas cifras, sin embargo es importante tener referencias de algunos de los problemas que ocasionó.

Particularmente este último incendio que logró extinguirse a inicios de Semana Santa estuvo en una zona de difícil acceso para el combate cuerpo a cuerpo y desde el aire con helicóptero. En principio es importante aclarar que contrario a la creencia de la mayoría, es más efectivo el combate cuerpo a cuerpo que realizan los "tragahumo o combatientes de incendios" como se les conoce coloquialmente, que el efecto de los helicópteros desde el aire. El agua lanzada desde el aire se dispersa mucho, y dependiendo del viento puede ser más o menos difícil

que el agua caiga en el sitio preciso de las llamas. Por otra parte desde tierra los tragahumo combaten con bastidores directamente el fuego, abren zanjas para cortar su camino y también combaten con agua utilizando aspersores o bombas de espalda que cargan desde fuentes cercanas.

El último incendio ameritó un

malmente no permiten el uso de esta opción. Algunos días ameritó traer voluntarios desde Carabobo para relevar los que llevaban días combatiendo. Cuando hay un incendio, generalmente los combatientes se quedan día y noche en esta

riesgosa

cenizas por algunos días los centros educativos y negocios más afectados debieron suspender o disminuir sus actividades; decisión obligada por los efectos de la contaminación en el aire y la imposibilidad de los profesores, alumnos o empleados de permanecer bajo esas condiciones. Por otra parte, la salud de personas que viven en comunidades colindantes al área del incendio como El Limón, Mata Redonda, Los Rauseos y La Candelaria por nombrar solo algunas, se vieron afectadas por problemas respiratorios. Por último está el deterioro causado por las cenizas a los bienes materiales como muebles, equipos electrónicos e infraestructura de las viviendas y negocios.

Además de estos costos sociales y económicos tenemos los costos ambientales per se, que son más difíciles de cuantificar aún. Tratemos de calcular la vegetación que se perdió en los incendios tomando en cuenta más de 1.700 hectáreas de superficie afectada. Esta vegetación además, protege las fuentes de agua que abastece a los maracayeros, con lo cual es de esperar que producto de los incendios de este año, la desertificación y la carencia de agua arrearán los próximos años. Adicionalmente con la llegada de las lluvias y producto de la desnudez del suelo y su erosión, probablemente aumentarán los deslaves y derrumbes este mismo año, con lo cual se afectarán viviendas y vías comunicación. Sumado a esto la cantidad de ejemplares de aves, mamíferos, reptiles e insectos que murieron o que pierden su hogar, sus crías y su fuente de alimento, causa una población de fauna silvestre "muerta, indigente y damnificada" difícil de totalizar.

Si reflexionamos que la mayor cantidad de incendios forestales del Parque Henry Pittier son causados de manera intencional o accidental por el hombre, debemos pensar que producto de las malas acciones de hoy, la pagaremos caro en un plazo no tan largo como algunos creen. Este es el sombrío futuro que estamos dejamos a las generaciones venideras. Siendo

## NOTA AMBIENTAL

El 12 de abril 2 tragahumos, Carlos Marín y Roderick Arias, este último de la Brigada Contra incendios Aguascalientes de Carabobo, se vieron cercados por las llamas mientras trasladaban alimentos y materiales hasta el lugar del incendio a sus compañeros. Afortunadamente pudieron escapar de las llamas y no sufrieron quemaduras graves, sin embargo las lesiones pulmonares producidas por el calor de las llamas, ameritaron que uno de ellos estuviera interno en clínica por 48 horas, lo cual se suma a los costos económicos de esta riesgosa labor. En esta oportunidad la acción de combatir incendios casi les cuesta la vida a dos personas, y como bien es sabido, la vida es el valor más preciado de cualquier ser humano, por lo cual esta oportunidad, aunque hay costos de salud, el que lograran salvarse de morir en llamas no tiene precio.

Un agradecimiento especial en esta temporada de incendios a otras heroínas anónimas que estuvieron trabajando Ad honorem en de la preparación de alimentos durante varios días. Hasta 50 raciones de comida para un mismo día llegaron a preparar algunas amigas voluntarias con sus propios insumos desde sus casas. A ellas nuestro reconocimiento por esta labor tras bastidores que sirvió para que los combatientes de incendios pudieran cumplir con su labor.

así, es momento de ir pensando la manera de amortiguar nuestras acciones y tomar medidas para impedir que otras personas de manera intencional o no, continúen afectando nuestro patrimonio aragüeño, nuestra salud, nuestra economía y nuestra sociedad.



promedio de 20 personas permaneciendo día y noche en la zona del foco mientras duró. Podemos imaginar los gastos logísticos que esto acarrea, es decir, alimento (desayuno, almuerzo y cena) más agua; insumos estos que debían trasladarse en morrales diariamente caminando desde la base de operaciones hasta el campamento. Algunos pensarán que podría transportarse la comida en helicóptero hasta el sitio, pero en el Parque Nacional Henri Pittier hay zonas y condiciones climáticas que nor-

labor, y dependiendo de la extensión y los días de duración se requieren relevos de personas y suministros continuos que a veces provienen de otros estados. Los costos del combate aéreo también hay que sumarlos, y para esto debemos saber el número total de horas de vuelo de helicóptero y los costos operativos de mantener las bases logísticas para ambos combates: terrestre y aéreo.

A los costos propios del combate, adicionemos lo que ocurre en la ciudad, donde producto del humo y las